

# Discipulado que transforma

El modelo de Jesús

# Discipulado que transforma

El modelo de Jesús

**Greg Ogden**

Autor de *Manual del discipulado*



**EDITORIAL CLIE**

C/ Ferrocarril, 8  
08232 VILADECAVALLS (Barcelona)  
E-mail: libros@clie.es  
<http://www.clie.es>

**DISCIPULADO QUE TRANSFORMA**

**El modelo de Jesús**

Greg Ogden

Publicado originalmente en inglés por InterVarsity Press  
con el título *Transforming Discipleship*  
Copyright © 2003 by Greg Ogden.

© 2006 por Editorial Clie para esta edición en castellano.

Todos los derechos reservados.

Director de la colección: Dr. Matt Williams

Traducción:  
Dorcas González Bataller

Equipo editorial (revisión y corrección):  
Anabel Fernández Ortiz  
Dorcas González Bataller

Diseño de cubiertas: Ismael López Medel

ISBN: 84-8267-467-6  
ISBN: 978-84-8267-467-4

Printed in USA

Clasifíquese:  
585 MINISTERIOS CRISTIANOS: Discipulado  
C.T.C. 02-08-0585-38  
Referencia: 224609

# COLECCIÓN TEOLÓGICA CONTEMPORÁNEA

## Libros Publicados

### *Estudios bíblicos*

Michael J. Wilkins & J.P. Moreland (editores), *Jesús bajo sospecha*

F.F. Bruce, *Comentario de la Epístola a los Gálatas*

Peter H. Davids, *La Primera Epístola de Pedro*

Gordon Fee, *Comentario de la Epístola a los Filipenses*

Murray J. Harris, *3 preguntas clave sobre Jesús*

Leon Morris, *El Evangelio de Juan, 2 volúmenes*

Robert H. Stein, *Jesús, el Mesías: Un estudio de la vida de Cristo*

### *Estudios teológicos*

Richard Bauckham, *Dios Crucificado: Monoteísmo y Cristología en el Nuevo Testamento*

G.E. Ladd, *Teología del Nuevo Testamento*

Leon Morris, *Jesús es el Cristo: Estudios sobre la teología joánica*

N.T. Wright, *El verdadero pensamiento de Pablo*

Clark H. Pinnock, *Revelación bíblica: el fundamento de la teología cristiana*

### *Estudios ministeriales*

Bonnidell Clouse & Robert G. Clouse, eds., *Mujeres en el ministerio. Cuatro puntos de vista*

Michael Green & Alister McGrath, *¿Cómo llegar a ellos? Defendamos y comuniquemos la fe cristiana a los no creyentes*

## DISCIPULADO QUE TRANSFORMA

Wayne. A. Grudem, ed., *¿Son vigentes los dones milagrosos? Cuatro puntos de vista*

J. Matthew Pinson, ed., *La Seguridad de la Salvación. Cuatro puntos de vista*

Dallas Willard, *Renueva tu Corazón: Sé como Cristo*

Gregory J. Ogden, *Discipulado que transforma: el modelo de Jesús*

Gregory J. Ogden, *Manual del discipulado: creciendo y ayudando a otros a crecer*

# Índice

|   |     |
|---|-----|
| <i>Presentación de la Colección Teológica Contemporánea</i> .....   | 9   |
| <b>Introducción: Transformación</b> .....   | 19  |
| <b>PARTE 1: NO ESTAMOS HACIENDO DISCÍPULOS</b>  |     |
| <i>¿Qué es lo que no ha funcionado? ¿Por qué?</i> .....   | 29  |
| <b>1. La precariedad del discipulado hoy:</b>   |     |
| <i>¿Dónde están los verdaderos discípulos?</i> .....  | 31  |
| <b>2. La enfermedad del discipulado:</b>  |     |
| <i>Análisis de las causas</i> .....   | 49  |
| <b>PARTE 2: HACIENDO LA OBRA DEL SEÑOR A SU MANERA</b>  |     |
| <i>La Biblia como manual</i> .....  | 65  |
| <b>3. ¿Por qué invirtió Jesús en unos pocos?</b> .....  | 67  |
| <b>4. El modelo de Jesús</b> .....  | 81  |
| <b>5. El modelo de Pablo</b> .....  | 103 |
| <b>PARTE 3: MULTIPLICACIÓN DE LOS GRUPOS DE DISCIPULADO</b>   |     |
| <i>Estrategia de la Iglesia para hacer discípulos</i> .....   | 119 |
| <b>6. Inversión de tiempo y esfuerzo en las vidas de los discípulos: La importancia de las relaciones</b> ..... | 121 |
| <b>7. Multiplicación: A través de las generaciones</b> .....  | 135 |
| <b>8. Transformación: Los tres ingredientes necesarios</b> .....  | 151 |
| <b>9. Cuestiones prácticas del discipulado</b> .....  | 171 |
| <b>Apéndice</b> .....   | 193 |
| <i>Bibliografía en castellano</i> .....   | 199 |
| <i>Bibliografía en inglés</i> .....   | 203 |



## **Presentación de la Colección Teológica Contemporánea**

Cualquier estudiante de la Biblia sabe que hoy en día la literatura cristiana evangélica en lengua castellana aún tiene muchos huecos que cubrir. En consecuencia, los creyentes españoles muchas veces no cuentan con las herramientas necesarias para tratar el texto bíblico, para conocer el contexto teológico de la Biblia, y para reflexionar sobre cómo aplicar todo lo anterior en el transcurrir de la vida cristiana.

Esta convicción fue el principio de un sueño: la “Colección Teológica Contemporánea.” Necesitamos más y mejores libros para formar a nuestros estudiantes y pastores para su ministerio. Y no solo en el campo bíblico y teológico, sino también en el práctico - si es que se puede distinguir entre lo teológico y lo práctico -, pues nuestra experiencia nos dice que por práctica que sea una teología, no aportará ningún beneficio a la Iglesia si no es una teología correcta.

Sería magnífico contar con el tiempo y los expertos necesarios para escribir libros sobre las áreas que aún faltan por cubrir. Pero como éste no es un proyecto viable por el momento, hemos decidido traducir una serie de libros escritos originalmente en inglés.

Queremos destacar que además de trabajar en la traducción de estos libros, en muchos de ellos hemos añadido preguntas de estudio al final de cada capítulo para ayudar a que tanto alumnos como profesores de seminarios bíblicos, como el público en general, descubran cuáles son las enseñanzas básicas, puedan estudiar de manera más profunda, y puedan reflexionar de forma actual y relevante sobre las aplicaciones de los temas tratados. También hemos añadido en la mayoría de los libros una bibliografía en castellano, para facilitar la tarea de un estudio más profundo del tema en cuestión.

En esta “Colección Teológica Contemporánea,” el lector encontrará una variedad de autores y tradiciones evangélicos de reconocida trayectoria

ria. Algunos de ellos ya son conocidos en el mundo de habla hispana (como F.F. Bruce, G.E. Ladd y L.L. Morris). Otros no tanto, ya que aún no han sido traducidos a nuestra lengua (como N.T. Wright y R. Bauckham); no obstante, son mundialmente conocidos por su experiencia y conocimiento.

Todos los autores elegidos son de una seriedad rigurosa y tratan los diferentes temas de forma profunda y comprometida. Así, todos los libros son el reflejo de los objetivos que esta colección se ha propuesto:

1. Traducir y publicar buena literatura evangélica para pastores, profesores y estudiantes de la Biblia.
2. Publicar libros especializados en las áreas donde hay una mayor escasez.

La “Colección Teológica Contemporánea” es una serie de estudios bíblicos y teológicos dirigida a pastores, líderes de iglesia, profesores y estudiantes de seminarios e institutos bíblicos, y creyentes en general, interesados en el estudio serio de la Biblia. La colección se dividirá en tres áreas:

Estudios bíblicos  
Estudios teológicos  
Estudios ministeriales

Esperamos que estos libros sean una aportación muy positiva para el mundo de habla hispana, tal como lo han sido para el mundo anglófono y que, como consecuencia, los cristianos – bien formados en Biblia y en Teología – impactemos al mundo con el fin de que Dios, y solo Dios, reciba toda la gloria.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a los que han hecho que esta colección sea una realidad, a través de sus donativos y oraciones. “Tu Padre ... te recompensará”.

Dr. MATTHEW C. WILLIAMS  
Editor de la Colección Teológica Contemporánea  
*Profesor en IBSTE (Barcelona) y Talbot School of Theology (Los Angeles, CA., EEUU)*

## Lista de títulos

A continuación presentamos los títulos de los libros que publicaremos, DM, en los próximos tres años, y la temática de las publicaciones donde queda pendiente asignar un libro de texto. Es posible que haya algún cambio, según las obras que publiquen otras editoriales, y según también las necesidades de los pastores y de los estudiantes de la Biblia. Pero el lector puede estar seguro de que vamos a continuar en esta línea, interesándonos por libros evangélicos serios y de peso.

### *Estudios bíblicos*

#### **Nuevo Testamento**

D.A. Carson, Douglas J. Moo, Leon Morris, *Una Introducción al Nuevo Testamento* [An Introduction to the New Testament, rev. ed., Grand Rapids, Zondervan, 2005]. Se trata de un libro de texto imprescindible para los estudiantes de la Biblia, que recoge el trasfondo, la historia, la canonicidad, la autoría, la estructura literaria y la fecha de todos los libros del Nuevo Testamento. También incluye un bosquejo de todos los documentos neotestamentarios, junto con su contribución teológica al Canon de las Escrituras. Gracias a ello, el lector podrá entender e interpretar los libros del Nuevo Testamento a partir de una acertada contextualización histórica.

#### **Jesús**

Murray J. Harris, *3 preguntas clave sobre Jesús* [Three Crucial Questions about Jesus, Grand Rapids: Baker, 1994]. ¿Existió Jesús? ¿Resucitó Jesús de los muertos? ¿Es Jesús Dios? Jesús es uno de los personajes más intrigantes de la Historia. Pero, ¿es verdad lo que se dice de Él? *3 preguntas clave sobre Jesús* se adentra en las evidencias históricas y bíblicas que prueban que la fe cristiana auténtica no es un invento ni una locura. Jesús no es un invento, ni fue un loco. ¡Descubre su verdadera identidad!

Robert H. Stein, *Jesús, el Mesías: Un Estudio de la Vida de Cristo* [Jesus the Messiah: A Survey of the Life of Christ, Downers Grove, IL; Leicester, England: InterVarsity Press, 1996]. Hoy en día hay muchos escritores que están adaptando el personaje y la historia de Jesús a las demandas de la era en la que vivimos. Este libro establece un diálogo con esos escritores, presentando al Jesús bíblico. Además, nos ofrece un estudio tanto de las enseñanzas como de los acontecimientos importantes de la vida de Jesús. Stein enseña Nuevo Testamento en Bethel Theological Seminary, St. Paul, Min-

nesota, EE.UU. Es autor de varios libros sobre Jesús, y ha tratado el tema de las parábolas y el problema sinóptico, entre otros.

Michael J. Wilkins & J.P. Moreland (editores), *Jesús bajo sospecha*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 4, 2003. Una defensa de la historicidad de Jesús, realizada por una serie de expertos evangélicos en respuesta a “El Seminario de Jesús,” un grupo que declara que el Nuevo Testamento no es fiable y que Jesús fue tan solo un ser humano normal.

## Juan

Leon Morris, *Comentario al Evangelio de Juan* [*Commentary on John*, 2nd edition, New International Commentary on the New Testament; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1995]. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

## Romanos

Douglas J. Moo, *Comentario a la Epístola a los Romanos* [*Commentary on Romans*, New International Commentary on the New Testament; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1996]. Moo es profesor de Nuevo Testamento en Wheaton College. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

## Gálatas

F.F. Bruce, *Comentario a la Epístola a los Gálatas*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 7, 2004.

## Filipenses

Gordon Fee, *Comentario de la Epístola a los Filipenses* [*Commentary on Philippians*, New International Commentary on the New Testament; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1995]. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto.

## Pastorales

Gordon Fee, *Comentario a 1ª y 2ª Timoteo, y Tito*. El comentario de Fee sobre 1ª y 2ª a Timoteo y sobre Tito está escrito de una forma accesible, pero a la vez profunda, pensando tanto en pastores y estudiantes de seminario como en un público más general. Empieza con un capítulo introductorio que trata las cuestiones de la autoría, el contexto y los temas de las epístolas, y luego ya se adentra en el comentario propiamente dicho, que incluye notas a pie de página para profundizar en los detalles textuales que necesitan mayor explicación.

## Primera de Pedro

Peter H. Davids, *La Primera Epístola de Pedro*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 10, 2004. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto. Davids enseña Nuevo Testamento en Regent College, Vancouver, Canadá.

## Apocalipsis

Robert H. Mounce, *El Libro del Apocalipsis* [*The Book of Revelation*, rev. ed., *New International Commentary on the New Testament*; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishers, 1998]. Los comentarios de esta serie, *New International Commentary on the New Testament*, están considerados en el mundo anglófono como unos de los comentarios más serios y recomendables. Analizan el texto de forma detallada, deteniéndose a considerar temas contextuales y exegéticos, y el sentido general del texto. Mounce es presidente emérito de Whitworth College, Spokane, Washington, EE.UU., y en la actualidad es pastor de Christ Community Church en Walnut Creek, California.

## *Estudios teológicos*

### Cristología

Richard Bauckham, *Dios Crucificado: Monoteísmo y Cristología en el Nuevo Testamento*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 6, 2003. Bauckham, profesor de Nuevo Testamento en St. Mary's College de la Universidad de St. Andrews, Escocia, conocido por sus estudios sobre el

contexto de los Hechos, por su exégesis del Apocalipsis, de 2ª de Pedro y de Santiago, explica en esta obra la información contextual necesaria para comprender la cosmovisión monoteísta judía, demostrando que la idea de Jesús como Dios era perfectamente reconciliable con tal visión.

### **Teología del Nuevo Testamento**

G.E. Ladd, *Teología del Nuevo Testamento*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 2, 2002. Ladd era profesor de Nuevo Testamento y Teología en Fuller Theological Seminary (EE.UU.); es conocido en el mundo de habla hispana por sus libros *Creo en la resurrección de Jesús*, *Crítica del Nuevo Testamento*, *Evangelio del Reino* y *Apocalipsis de Juan: Un comentario*. Presenta en esta obra una teología completa y erudita de todo el Nuevo Testamento.

### **Teología joánica**

Leon Morris, *Jesús es el Cristo: Estudios sobre la Teología Joánica*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 5, 2003. Morris es muy conocido por los muchos comentarios que ha escrito, pero sobre todo por el comentario de Juan de la serie *New International Commentary of the New Testament*. Morris también es el autor de *Creo en la Revelación*, *Las cartas a los Tesalonicenses*, *El Apocalipsis*, *¿Por qué murió Jesús?*, y *El salario del pecado*.

### **Teología paulina**

N.T. Wright, *El verdadero pensamiento de Pablo*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 1, 2002. Una respuesta a aquellos que dicen que Pablo comenzó una religión diferente a la de Jesús. Se trata de una excelente introducción a la teología paulina y a la “nueva perspectiva” del estudio paulino, que propone que Pablo luchó contra el exclusivismo judío y no tanto contra el legalismo.

### **Teología Sistemática**

Millard Erickson, *Teología sistemática* [*Christian Theology*, 2nd edition, Grand Rapids: Baker, 1998]. Durante quince años esta teología sistemática de Millard Erickson ha sido utilizada en muchos lugares como una introducción muy completa. Ahora se ha revisado este clásico teniendo en cuenta los cambios teológicos, igual que los muchos cambios intelectuales, políticos, económicos y sociales.

## **Teología Sistemática: Revelación/Inspiración**

Clark H. Pinnock, *Revelación bíblica: el fundamento de la teología cristiana*, Prefacio de J.I. Packer, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 8, 2004. Aunque conocemos los cambios teológicos de Pinnock en estos últimos años, este libro, de una etapa anterior, es una defensa evangélica de la infalibilidad y veracidad de las Escrituras.

## *Estudios ministeriales*

## **Apologética/Evangelización**

Michael Green & Alister McGrath, *¿Cómo llegar a ellos? Defendamos y comuniquemos la fe cristiana a los no creyentes*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 3, 2003. Esta obra explora la Evangelización y la Apologética en el mundo postmoderno en el que nos ha tocado vivir, escrito por expertos en Evangelización y Teología.

## **Discipulado**

Gregory J. Ogden, *Discipulado que transforma: el modelo de Jesús [Transforming Discipleship: Making Disciples a Few at a Time]*, Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003]. Si en nuestra iglesia no hay crecimiento, quizá no sea porque no nos preocupemos de las personas nuevas, sino porque no estamos discipulando a nuestros miembros de forma eficaz. Muchas veces nuestras iglesias no tienen un plan coherente de discipulado y los líderes creen que les faltan los recursos para animar a sus miembros a ser verdaderos seguidores de Cristo. Greg Ogden habla de la necesidad del discipulado en las iglesias locales y recupera el modelo de Jesús: lograr un cambio de vida invirtiendo en la madurez de grupos pequeños para poder llegar a todos. La forma en la que Ogden trata este tema es bíblica, práctica e increíblemente eficaz; ya se ha usado con mucho éxito en cientos de iglesias.

Gregory J. Ogden, *Manual del discipulado: creciendo y ayudando a otros a crecer*. Cuando Jesús discipuló a sus seguidores lo hizo compartiendo su vida con ellos. Este manual es una herramienta diseñada para ayudarte a seguir el modelo de Jesús. Te ayudará a profundizar en la fe cristiana y la de los otros creyentes que se unan a ti en este peregrinaje hacia la madurez en Cristo. Jesús tuvo la suficiente visión como para empezar por lo básico. Se limitó a discipular a unos pocos, pero eso no limitó el alcance de sus enseñanzas. El *Manual del discipulado* está diseñado para ayudarte a influir en otros de la forma en que Jesús lo hizo: invirtiendo en unos pocos.

## Dones/Pneumatología

Wayne. A. Grudem, ed., *¿Son vigentes los dones milagrosos? Cuatro puntos de vista*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 9, 2004. Este libro pertenece a una serie que se dedica a exponer las diferentes posiciones que hay sobre diversos temas. Esta obra nos ofrece los argumentos de la perspectiva cesacionista, abierta pero cautelosa, la de la Tercera Ola, y la del movimiento carismático; cada una de ellas acompañadas de los comentarios y la crítica de las perspectivas opuestas.

## Hermenéutica/Interpretación

J. Scott Duvall & J. Daniel Hays, *Entendiendo la Palabra de Dios* [*Grasping God's Word*, rev. ed., Grand Rapids: Zondervan, 2005]. ¿Cómo leer la Biblia? ¿Cómo interpretarla? ¿Cómo aplicarla? Este libro salva las distancias entre los acercamientos que son demasiado simples y los que son demasiado técnicos. Empieza recogiendo los principios generales de interpretación y, luego, aplica esos principios a los diferentes géneros y contextos para que el lector pueda entender el texto bíblico y aplicarlo a su situación.

## La Homosexualidad

Thomas E. Schmidt, *La homosexualidad: compasión y claridad en el debate*. Escribiendo desde una perspectiva cristiana evangélica y con una profunda empatía, Schmidt trata el debate actual sobre la homosexualidad: La definición bíblica de la homosexualidad; Lo que la Biblia dice sobre la homosexualidad; ¿Se puede nacer con orientación homosexual?; Las recientes reconstrucciones pro-gay de la Historia y de la Biblia; Los efectos sobre la salud del comportamiento homosexual. Debido a toda la investigación que el autor ha realizado y a todos los argumentos que presenta, este libro es la respuesta cristiana actual más convincente y completa que existe en cuanto al tema de la homosexualidad.

## Misiones

John Piper, *¡Alégrense las Naciones!: La Soberanía de Dios y las Misiones*. Usando textos del Antiguo y del Nuevo Testamento, Piper demuestra que la adoración es el fin último de la Iglesia, y que una adoración correcta nos lleva a la acción misionera. Según él, la oración es el combustible de la obra misionera porque se centra en una relación con Dios y no tanto en las necesidades del mundo. También habla del sufrimiento que se ha de pagar en el mundo de las misiones. No se olvida de tratar el debate sobre si Jesús es el único camino a la Salvación.

## Mujeres en la Iglesia

Bonnidell Clouse & Robert G. Clouse, eds., *Mujeres en el ministerio. Cuatro puntos de vista* [*Women in Ministry: Four Views*, Downers Grove: IVP, 1989]. Este libro pertenece a una serie que se dedica a exponer las diferentes posiciones que hay sobre diversos temas. Esta obra nos ofrece los argumentos de la perspectiva tradicionalista, la que aboga en pro del liderazgo masculino, en pro del ministerio plural, y la de la aproximación igualitaria; todas ellas acompañadas de los comentarios y la crítica de las perspectivas opuestas.

## Predicación

Bill Hybels, Stuart Briscoe, Haddon Robinson, *Predicando a personas del s. XXI* [*Mastering Contemporary Preaching*, Multnomah Publications, 1990]. Éste es un libro muy útil para cualquier persona con ministerio. Su lectura le ayudará a entender el hecho en sí de la predicación, las tentaciones a las que el predicador se tiene que enfrentar, y cómo resistirlas. Le ayudará a conocer mejor a las personas para quienes predica semana tras semana, y a ver cuáles son sus necesidades. Este libro está escrito en lenguaje claro y cita ejemplos reales de las experiencias de estos tres grandes predicadores: Bill Hybels es pastor de Willow Creek Community Church, Stuart Briscoe es pastor de Elmbrook Church, y Haddon Robinson es presidente del Denver Seminary y autor de *La predicación bíblica*.

## Soteriología

J. Matthew Pinson, ed., *La Seguridad de la Salvación. Cuatro puntos de vista* [*Four Views on Eternal Security*, Grand Rapids: Zondervan, 2002]. ¿Puede alguien perder la salvación? ¿Cómo presentan las Escrituras la compleja interacción entre la Gracia y el Libre albedrío? Este libro pertenece a una serie que se dedica a exponer las diferentes posiciones que hay sobre diversos temas. En él encontraremos los argumentos de la perspectiva del calvinismo clásico, la del calvinismo moderado, la del arminianismo reformado, y la del arminianismo wesleyano; todas ellas acompañadas de los comentarios y la crítica de las posiciones opuestas.

## Vida cristiana

Dallas Willard, *Renueva tu Corazón: Sé como Cristo*, Terrassa: CLIE, Colección Teológica Contemporánea, vol. 13, 2004. No “nacemos de nuevo” para seguir siendo como antes. Pero: ¿Cuántas veces, al mirar a nuestro alrededor, nos decepcionamos al ver la poca madurez espiritual de muchos

creyentes? Tenemos una buena noticia: es posible crecer espiritualmente, deshacerse de hábitos pecaminosos, y parecerse cada vez más a Cristo. Este *bestseller* nos cuenta cómo transformar nuestro corazón, para que cada elemento de nuestro ser esté en armonía con el reino de Dios.

## Introducción: Transformación

He hecho un descubrimiento, el descubrimiento más increíble de todo mi ministerio pastoral. Tengo que admitir que este hallazgo no se debe a mi genialidad, sino que fue el resultado de un experimento. Yo había escrito un primer borrador de un programa de discipulado, que luego se convirtió en el proyecto final de unos estudios que cursé estando ya en el ministerio.<sup>1</sup> El proyecto consistía en llevar a la práctica ese programa en la iglesia local, y luego evaluar su eficacia. Hasta ese momento, había hecho discipulados de forma individualizada. Después de todo, ¿no era ése el modelo de Pablo con Timoteo? Así que la idea del programa era hacer un discípulo, éste haría otro nuevo discípulo, y así sucesivamente.

El profesor del curso me sugirió que pensara en diferentes contextos en los que probar mi programa, y que luego hiciera un seguimiento de la dinámica de las diferentes relaciones de discipulado. Una de las opciones que elegí fue invitar a dos personas a acompañarme en mi carrera hacia la madurez en Cristo. Nunca hubiera imaginado la fuerza que podía tener lo que desde entonces he llamado *discipulado a tres*. Aquello iba a cambiar mi comprensión de los medios que el Espíritu Santo utiliza para transformar a las personas a la imagen de Cristo.

### La transformación de Eric

Para ilustrar el poder de un *discipulado a tres*, os voy a contar la transformación que Eric experimentó. Eric me preguntó si yo podía enseñarle, y así se convirtió en uno de los primeros en acompañarme en esta aventura. Su ambivalencia espiritual en aquel entonces no le convertía precisamente

<sup>1</sup> Este programa, después de años de experimentación y mejora, llegó a publicarse con el título de *Manual del discipulado, creciendo y ayudando a otros a crecer*, Colección Teológica Contemporánea, n° 20, ed. Clie, Barcelona, 2006.

en el mejor candidato para invertir tiempo y esfuerzo. Hacía dos años que había acabado la Universidad y era la envidia de todos sus amigos, pues parecía haberse escapado de una revista de modelos de pasarela. Su físico atraía la mirada de todas las mujeres, y en el trabajo le iba muy bien, pues estaba ganando más de lo que jamás había soñado. Además, en la nueva empresa en la que trabajaba tenía muchas posibilidades de ascender. Todas estas oportunidades eran realmente seductoras.

A pesar de sentirse atraído por esas oportunidades que el mundo le brindaba, Eric tenía muchas inquietudes y quería seguir a Cristo. Ahora estaba por ver quién ganaría la batalla: Jesús o el mundo. Le expliqué a Eric que yo había escrito un nuevo programa de discipulado y que tenía muchas ganas de probarlo con algunas personas. Me aseguré de que entendiera que era un discipulado bastante intenso: hacer un estudio temático de las Escrituras y ver sus implicaciones para el día a día, memorizar versículos de la Biblia, y desarrollar una relación transparente y abierta conmigo y con una persona más. El listón era alto, pero aún así, Eric dijo que quería probar.

Empezamos a quedar en un restaurante a mitad de camino de nuestros trabajos y Karl, que por entonces era administrador de una compañía de Ingeniería, se unió a nosotros. Con las Biblias y el material de estudio sobre la mesa, debatíamos durante la comida. Lo que más me sorprendió fue lo interactivas que eran nuestras conversaciones. Ser tres en lugar de dos (el discipulado individualizado que antes he mencionado) hacía que la conversación fuera mucho más viva. Aunque yo era el pastor, no me sentía como si fuera la única fuente de sabiduría. El discipulado se convirtió en una relación de iguales, en la que cada uno podía compartir de forma abierta lo que iba descubriendo en la Palabra, y las implicaciones que veía para cada una de nuestras situaciones.

Eric era bastante sincero en cuanto a sus luchas. Las cosas materiales y el flirteo eran su debilidad. Por ejemplo, un día nos contó que conduciendo por las calles de Los Ángeles, había intercambiado unas cuantas miradas con una guapa motorista, y que antes de darse cuenta, ya se habían parado para pedirse los números de teléfono. Karl y yo escuchamos la historia con cierta envidia, pues a nosotros nunca nos había ocurrido algo parecido. Fuera bromas, lo cierto es que nos dimos cuenta del poder que la seducción sexual tenía sobre Eric. Y ese poder hacía que su corazón estuviera dividido.

No obstante, la persona de Jesús y la aventura a la que nos invita también le atraían muchísimo, y no había nada que le hiciera olvidar al Maestro. En nuestro segundo encuentro estudiamos los requisitos que Jesús puso a

aquellos que le querían seguir: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por causa de mí, la salvará” (Lucas 9:23-24). Eric se enfrentó al mismo dilema que Moisés planteó al pueblo de Israel: “Mira, yo he puesto hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal... Escoge, pues, la vida” (Deuteronomio 30:15 y 19).

Unas semanas después de empezar aquel discipulado, Eric nos anunció que iba a dejar su trabajo y que se iba a viajar, a descubrir mundo. Quería hacerlo ahora que aún no tenía muchas responsabilidades ni lazos que le ataran. Dijo que ya encontraría otro trabajo cuando volviera, y que aquel era el momento de hacer algo así, pues más adelante ya no tendría oportunidad. Esta decisión precipitada se merecía algunos comentarios directos. Era evidente que Eric estaba demasiado absorto en sí mismo. Buscando las palabras adecuadas para hablarle de su actitud poco responsable, dije: “Eric, al menos uno o dos meses de ese tiempo los podrías invertir en algún tipo de misión o proyecto concreto. Aprovecha tus viajes para conocer la obra de Dios y trabajar con otros creyentes que están dando sus vidas a la causa del Evangelio”.

No recuerdo exactamente cómo siguió la conversación, pero el hecho es que, antes de que nos diéramos cuenta, Eric había abandonado sus planes. Se apuntó a una campaña de verano con Campus en Hungría y Polonia. Eso fue antes de la caída del comunismo en Europa del Este. Muchas veces pienso en el poder de decir la verdad o lanzar un reto a alguien. Si no hubiéramos tenido la relación y la confianza que habíamos construido a lo largo de aquellos meses, no creo que Eric hubiera tenido un contexto en el que oír unas palabras de confrontación que sirvieran para ayudarlo a redirigir su vida.

Después del verano, cuando Eric volvió de aquella aventura, era una persona totalmente transformada. Aquel corazón dividido ahora estaba totalmente rendido al señorío de Cristo. Eric no dejaba de contarnos cómo había tenido la oportunidad de hablar del Evangelio en los lagos de Hungría y de introducir el mensaje en la cerrada Polonia. La gente tenía muchas ganas de escuchar las buenas nuevas, y Eric fue testigo de cómo Cristo cambia vidas, vidas necesitadas de esperanza, como la suya propia.

Enseguida, Eric empezó a trabajar como obrero con Campus Crusade con el objetivo de llevar a agentes de negocios a los países de Europa del Este. Quería ofrecer a las personas de aquellas regiones acorazadas el poder transformador del Evangelio. A la vez, volvió a encontrarse con una novia que había tenido en Secundaria, que también era una fiel seguidora

de Jesús. En cuestión de meses se comprometieron y Betsy también empezó a trabajar con Campus Crusade. El amor que se tenían el uno al otro, y el gozo con el que servían al Señor, eran muy contagiosos. Me hicieron muy feliz cuando me preguntaron si podía participar en su boda en Portland, Oregón, junto con el pastor de Betsy.

Unas semanas antes de la boda, Eric tenía unos dolores en la espalda que, según él, se debían a un accidente de moto que había tenido no hacía mucho. Pero aunque estaba haciendo rehabilitación fisioterapeuta, no notaba ninguna mejoría. El lunes de la semana de la boda le descubrieron un tumor que le estaba presionando la columna vertebral. Un cáncer de testículos se le había extendido a muchas partes del cuerpo. El pronóstico no era bueno. Ese mismo día ingresó para empezar un fuerte tratamiento de quimioterapia.

El ánimo de Eric y Betsy no desfalleció. La boda se celebraría de todos modos. Pero tendrían que cambiar de lugar. Así que tendría lugar en la capilla del hospital, aunque no era muy grande y muchos invitados se tendrían que quedar de pie. El día de la boda aquello parecía la escena de una serie de televisión, de esas diseñadas para manipular las emociones. Pero aquello era de verdad. Bajaron la cama de Eric a la capilla. Aunque estaba tapado hasta la cintura, lucía un precioso esmoquin y Betsy estaba a su lado, sujetando con la mano derecha la de Eric y con la izquierda, el ramo de novia. Los invitados se colocaron a ambos lados de la cama. Nunca había asistido a una boda en medio de un ambiente tan tenso y tan cargado de emociones encontradas. Diecisiete años después, aún recuerdo la sensación de no poder hablar por el nudo que tenía en la garganta, y de no poder leer mis notas por las lágrimas que me cegaban.

En unos meses, la quimioterapia acabó con la hermosura de aquel joven. En sus mejores días, Eric aún podía viajar. Todavía tengo imágenes muy vivas de una vez en la que visitó nuestra iglesia, con su gorra y todo demacrado. Pero no había perdido el ánimo. Aún irradiaba un gozo que evidenciaba la presencia de Jesucristo en él. Yo sabía que ante mí tenía a un hombre que vivía las palabras del apóstol Pablo: “Por tanto, no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día” (2ª Corintios 4:16).

Cuando Eric tuvo que volver al hospital para recibir más tratamiento, viajé a Oregón para visitarle. Al acercarme a su habitación, vi salir a unos viejos amigos suyos. Sus rostros parecían algo contrariados. Me dijeron: “¿Sabes lo que nos acaba de decir Eric? Nos ha dicho que este cáncer es lo mejor que le ha pasado. ¿Te lo puedes creer?”. Eric hubiera preferido no

pasar por ese cáncer, pero él había puesto toda su esperanza en Jesucristo, y su Señor Amante no le había decepcionado.

Eric hablaba así de sus descubrimientos: “Dios me está ayudando a acercarme más a Él. El cáncer me ha ayudado a ver de quién tengo que depender. Y en medio de esta enfermedad he podido ver que cuando acudo a Dios, Él me ayuda siempre, y lo hace a su modo. Eso no quiere decir que vaya a quitarme los dolores, o que vaya a curarme inmediatamente. Puede que muera pronto, puede que siga viviendo... eso no importa. Lo que sí importa es que continúe poniendo mi confianza en Él”.

“Una mañana, un doctor entró y, dirigiéndose a Betsy, le dijo: ‘Los rayos X no son muy alentadores. Quizá debería pensar en tenerlo todo arreglado, y en poner fin al tratamiento’. Ésta fue la primera vez que se me pasó por la cabeza que iba a morir, que ya no iba a salir de ésta”. “Eso enseguida me llevó a evaluarme, y a analizar dónde estaba poniendo mi fe. ¿Estoy poniéndola en los doctores y en el tratamiento, o estoy poniéndola en Dios? Si la estoy poniendo en Dios, tengo la seguridad de que me liberará de la situación en la que me encuentro... Eso no quiere decir que el cáncer desaparezca, o que yo sobreviva... Pero eso no es lo que importa. De nuevo, lo que importa, es que yo siga con mi mirada puesta en Él”.

Era el 25 de abril de 1986 cuando, siete meses después de la boda y con veinticinco años de edad, Eric fallecía. Pero en él habíamos visto a un hombre que en pocos meses pasó de tener un corazón dividido, una fe ambivalente, a seguir a Jesucristo de todo corazón, y con una confianza y una devoción indescriptibles.

## Hacia la transformación

He querido explicar la historia de Eric en la introducción a este libro porque quiero hablar del cambio que Dios puede realizar en nuestras vidas, como lo hizo con la vida de Eric. Quiero hablar del proceso de transformación y del contexto adecuado para que podamos ser como Cristo. Lo que aprendí con Eric y con Karl me adentró en la búsqueda del entorno adecuado y de los ingredientes necesarios para crear unas condiciones en las que poder conformarnos más a la imagen de Cristo. Desde aquella experiencia inicial he podido ser testigo muchas otras veces del poder de los grupos de tres. Creo que proveen el entorno propicio donde se dan los elementos necesarios para la transformación y el crecimiento hacia la madurez en Cristo. ¿Qué he observado en este entorno?

- Multiplicación: animar a los que has enseñado a que enseñen a otros.
- Relaciones íntimas: desarrollar una confianza profunda que supone un reto y logra cambiar vidas.
- Confrontación amistosa: decir la verdad con amor si alguien no está viviendo de forma adecuada.
- Incorporación del mensaje bíblico: cubrir los temas de las Escrituras de forma secuencial para obtener un cuadro completo de la vida cristiana.
- Disciplinas espirituales: practicar los hábitos que llevan a la intimidad con Dios y al servicio a los demás.

Este libro te va a ofrecer una herramienta indispensable para el discipulado, una herramienta que sirve para ver vidas transformadas. Durante las dos últimas décadas siempre he tenido, al menos, un grupo de discipulado semanal. Esos son los momentos en los que, como pastor, me siento más realizado: cuando comparto mi vida con otras dos personas que han empezado a caminar hacia la madurez en Cristo. Y cuando estas dos personas empiezan a hacer otros discípulos, y éstos a otros, y así llega a haber varias generaciones de cristianos firmes en el Señor, me lleno de gozo y pienso que ¡es el mejor legado que puedo dejar como pastor!

Espero que los descubrimientos que yo he hecho te puedan ser útiles y que en el contenido de este libro puedas encontrar un acercamiento al discipulado fácil de aplicar. Este acercamiento está basado en el modelo bíblico de Jesús y de Pablo, quienes siguieron la estrategia de preparar a sus discípulos para que éstos, a su vez, prepararan a otros.

En los capítulos 1 y 2 examinaremos la importancia de este tema. Bill Hull ha escrito de forma casi profética: “La crisis de la Iglesia de hoy es una crisis de ‘producción’”.<sup>2</sup> Hacer discípulos y cómo enseñarles son temas de gran interés en la actualidad, porque vemos que es una gran necesidad de nuestras iglesias. Hace poco estuve dando un curso a líderes de iglesia llamado: “Cómo lograr que mi congregación haga discípulos”. Era la primera vez que daba ese curso. Cuando un curso es nuevo, normalmente viene poca gente, porque la mayoría se espera a que unos cuantos lo hagan para luego preguntarles si vale la pena o no. ¡Pero vino muchísima gente! ¿Sabéis por qué? En nuestras iglesias y en nuestros ministerios no estamos haciendo verdaderos discípulos, y lo sabemos; somos conscientes de que

<sup>2</sup> Bill Hull, *The Disciple Making Pastor* (Grand Rapids, Mich.: Revell, 1988), p. 14.

debemos hacer algo, pero muchas veces no sabemos qué hacer exactamente, ni cómo.

En el capítulo 1 analizaremos los síntomas de esa falta de discipulado, y en el capítulo 2 intentaremos descubrir las causas de estos síntomas. Nuestro objetivo no es sacar a relucir los defectos de la Iglesia, ni condenar a los líderes cristianos. ¿De qué sirve la autoflagelación? En cambio, el primer paso para recuperar el mandamiento de Jesús a la Iglesia, “id y haced discípulos”, es evaluar el grado de necesidad en el que nos encontramos. Un análisis serio que nos ayude a ver en qué medida estamos llevando a la práctica ese mandamiento de Jesús nos ayudará a saber cuánto nos queda para completar la tarea. En los capítulos 1 y 2 también incluimos herramientas para que puedas analizar los síntomas y las causas de la falta de discipulado en tu iglesia o ministerio.

En los capítulos 3 y 4 exploraremos la forma en que Jesús y Pablo hacían discípulos, base sobre la cual construiremos nuestra propuesta de discipulado. A pesar de los muchos libros que se han escrito sobre las estrategias de discipulado de Jesús y de Pablo,<sup>3</sup> parece ser que a los líderes les cuesta aplicarlas en sus ministerios. En los seminarios y cursos que imparto sobre el discipulado, me doy cuenta de que aún hay un porcentaje muy bajo de pastores y líderes de iglesia que sigan el modelo de Jesús y de Pablo. Así que quizá sea bueno preguntarnos de nuevo: ¿Cómo fueron transformados los discípulos que acompañaron a Jesús y a Pablo en sus viajes? Jesús aseguró la continuidad de su ministerio invirtiendo tiempo y esfuerzo en unos pocos. ¿Hacemos nosotros lo mismo? ¿Por qué escogió a los doce y pasó tanto tiempo con ellos? Si fuéramos a seguir ese modelo, ¿cómo lo llevaríamos a la práctica? ¿Por qué conocemos los nombres de los discípulos y colaboradores de Pablo? ¿Qué nos dice eso sobre la forma en que tendríamos que desarrollar nuestro ministerio? Cuando la práctica se adecua al modelo bíblico el pueblo de Dios entiende su función y, en consecuencia, actúa.

Después de observar los modelos de Jesús y de Pablo, y de renovar nuestra visión teológica del discipulado, veremos cómo integrar en nuestras iglesias o ministerios la práctica de empezar a hacer discípulos poco a

<sup>3</sup> En los últimos años se ha escrito bastante sobre el discipulado. Ver A. B. Bruce, *The Training of the Twelve* (Grand Rapids, Mich.: Kregel, 1971); Robert Coleman, *Plan supremo de evangelización* (El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1983); William Hendriksen, *Disciples Are Made, Not Born* (Colorado Springs: Chariot Victor, 1983); Leroy Eims, *The Lost Art of Disciple Making* (Colorado Springs, Colo.: NavPress, 1978).

poco. Los capítulos del 6 al 8 tratarán tres cuestiones que deben tenerse en cuenta a la hora de desarrollar una estrategia de discipulado. En primer lugar, hacer discípulos tiene que ver con las relaciones personales. Hacer discípulos es caminar al lado de las personas a las que invitas a crecer contigo y, con el tiempo, desarrollar con ellos una relación intencional (una relación cuya intención es ayudarles a madurar). Seguro que has oído definiciones como la siguiente: “Un discipulado no es un programa, sino una relación”.

En segundo lugar, normalmente asociamos el discipulado con la multiplicación. Pero, ¿verdad que los resultados no siempre coinciden con las expectativas? Muchos nos venden sus programas de discipulado prometiéndonos que lograremos una multiplicación de discípulos que se transmitirá de generación en generación. Pero la realidad es que en la mayoría de las ocasiones el impacto no llega más allá de la primera generación. En mi opinión, si hemos ayudado a otros a crecer en madurez, pero éstos no han tenido luego la iniciativa de hacer discípulos a otros, no hemos logrado hacer verdaderos discípulos. En ocasiones, he visto que aquellos en los que había invertido mucho tiempo luego no han enseñado a nadie, y me he sentido frustrado. Pero también he visto hermosos avances, que comparto en este libro con mucho entusiasmo.

En tercer lugar, el discipulado es un proceso de transformación. Veremos la convergencia de los elementos necesarios para que el Espíritu Santo transforme vidas, como en el caso de Eric. ¿Qué elementos hicieron falta para preparar a Eric para la obra transformadora del Espíritu Santo? Si unimos la relación transparente que hay en un discipulado a la verdad de la Palabra de Dios, y las ubicamos en un contexto en el que hemos pactado rendirnos cuentas, estamos abriendo las puertas para que el Espíritu Santo transforme vidas.

Los grupos de tres son un modelo muy adecuado para crear un espacio en el que puedan darse los tres elementos que acabamos de mencionar: las relaciones profundas y honestas, la multiplicación y la transformación.

En el capítulo 9 veremos algunos pasos necesarios para desarrollar una estrategia de discipulado para tu iglesia o ministerio. Trataremos cuestiones prácticas: ¿Cuál sería un modelo de discipulado factible? ¿A quién debo enseñar? ¿Cómo empezar? ¿Cómo desarrollar una red de discípulos que continúe por generaciones? ¿Cómo mantener la motivación para que la multiplicación pase de generación en generación?

Seguro que algunos no necesitáis escuchar de nuevo que vuestras iglesias carecen de un discipulado serio, ni necesitáis volver a revisar el modelo

bíblico. Puede que solo estéis buscando una estrategia práctica para empezar a trabajar. Si es así, podéis ir directamente a la última parte del libro, que ha sido diseñada para ayudar a los líderes a llevar a la práctica una estrategia de discipulado.

Desde que descubrí el poder del *discipulado a tres* con Eric y Karl hace casi veinte años, he tenido el privilegio de caminar con muchos otros y ver cómo sus vidas cambiaban, y de observar a dos iglesias que se pusieron manos a la obra y contruyeron redes de discipulado que crecieron e impactaron a más de una generación. Durante estos años he oído hablar de personas de toda Norteamérica y de otras partes del mundo cuyas vidas y ministerios han cambiado radicalmente porque usaron el sistema del *discipulado a tres*. Lo que me anima es que, aunque las iglesias no saben exactamente cómo enfrentarse a este gran reto del discipulado, en general ven la importancia y tienen el deseo de hacer algo. Y si ese deseo y la urgencia de hacer discípulos puede avivarse con el modelo bíblico, y puede plasmarse en una estrategia práctica, aún hay esperanza de cumplir el mandamiento que Jesús dejó a todos y cada uno de los miembros de su Iglesia: “Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones” (Mt. 28:19).



## Parte 1

# NO ESTAMOS HACIENDO DISCÍPULOS

¿Qué es lo que no ha funcionado?  
¿Por qué?



# 1. La precariedad del discipulado hoy

## ¿Dónde están los verdaderos discípulos?

Si queremos elaborar una estrategia de discipulado eficaz para nuestras iglesias, primero debemos evaluar la distancia que hay entre la situación en la que estamos y la situación a la que queremos llegar. Jesús mismo hizo uso de este principio cuando dijo a los que querían seguirle que, primero, calculasen lo que les iba a costar. “Porque, ¿quién de vosotros, deseado edificar una torre, no se sienta primero y calcula el coste, para ver si tiene lo suficiente para terminarla?” (Lucas 14:28).

Max De Pree, que escribe que la prioridad de todo líder debería ser llevar a la práctica este consejo bíblico, dice que “la primera responsabilidad de un líder es definir la realidad”.<sup>1</sup> ¿Por qué es importante definir la realidad? Si queremos ir a algún lugar, primero tenemos que saber a qué distancia estamos de ese lugar. Por ejemplo, cuando queremos encontrar una tienda concreta dentro de un centro comercial, lo primero que hacemos es buscar el panel donde aparece el plano de todo el recinto. Nuestros ojos se dirigen primero a la flecha donde pone “Usted está aquí”. Y una vez que ya sabemos dónde estamos, buscamos la tienda a la que queremos ir y trazamos con nuestros ojos el camino que vamos a seguir para llegar a nuestro destino.

En este capítulo analizaremos la distancia que tenemos que recorrer si la realidad a la que queremos llegar es tener seguidores de Cristo plenamente comprometidos y con ganas e iniciativa de hacer discípulos. En el siguiente capítulo completaremos el cuadro de nuestra realidad presente analizando las causas que nos han llevado a la situación en la que estamos.

<sup>1</sup> Max De Pree, *Leadership Is an Art* (New York: Bantam Doubleday Dell, 1989), p. 11.

Solo podremos sugerir soluciones si primero logramos hacer una clara descripción del problema y de sus raíces.

El análisis de este capítulo te ayudará a evaluar la distancia entre el punto en el que te encuentras y el punto al que quieres llegar. Un análisis serio de nuestro ministerio es una tarea ardua, por lo que requiere mucha determinación. Cuando empezamos a usar este programa, me asaltó la siguiente pregunta: ¿qué ocurriría si algún líder cristiano prefiriera no poner su vida y su ministerio ante el espejo, y prefiriera quedarse con una imagen de sí mismo favorable, pero distorsionada y falsa? Por lo general, los líderes que han seguido nuestro programa han preferido salir de la fantasía y enfrentarse a la realidad. Sería bueno que a medida que vas leyendo este libro, te detengas y le pidas al Espíritu Santo que te ayude a recibir la verdad, que es la única que nos hace libres.

## El estado del discipulado hoy: Used está aquí

Si tuviera que elegir una palabra para definir el estado del discipulado en la actualidad elegiría *superficial*. Parece que mucha de la gente que dice que Jesús es su Salvador no acaba de comprender las implicaciones de seguirle como Señor. La Declaración sobre el discipulado que resultó de la Consulta de Eastbourne empieza reconociendo la necesidad actual: “Ahora que entramos en el nuevo milenio, reconocemos que el estado de la Iglesia está caracterizado por un crecimiento sin profundidad. Nuestro celo por crecer en número ha ido más allá que nuestro celo por crecer en profundidad”.<sup>2</sup> John Stott añade su voz en cuanto a esta cuestión: “Durante muchos años, la escuela dominante ha sido la de potenciar el crecimiento numérico de las iglesias. Es un gozo ver las estadísticas, pero debemos decir que se trata de un crecimiento sin profundidad. Creo que fue Chuck Colson quien dijo que la Iglesia tiene 3000 millas de anchura y una pulgada de profundidad. Muchos de sus miembros son bebés espirituales”.<sup>3</sup>

Esta superficialidad sale a la luz si observamos la incongruencia entre el número de personas que profesa seguir a Jesucristo y la falta de impacto en el clima moral y espiritual de nuestras sociedades. Durante la década de los 90, George Barna hizo en EE.UU. un estudio para averiguar cuánta

<sup>2</sup> The Eastbourne Consultation, *Joint Statement on Discipleship*, 24 de septiembre, 1999.

<sup>3</sup> John R. Stott participó como miembro de la *Eastbourne Consultation*.

gente se consideraba cristiana nacida de nuevo.<sup>4</sup> El resultado entre los adultos fue entre el 35 y el 43 por cierto.<sup>5</sup> George Gallup, cuyo trabajo tiene un mayor alcance, realizó otra encuesta para ver si los ciudadanos se definían a sí mismos como “evangélicos o nacidos de nuevo”. Durante ese mismo periodo entre un 35 y un 49 contestaron que sí se consideraban evangélicos.<sup>6</sup> Estas altas cifras requieren una explicación. ¿Por qué los líderes de las iglesias se quejan del declive moral de nuestra sociedad si hay tanta gente que dice haber tenido un encuentro personal con Jesucristo? Si todos estos millones de personas que dicen haber nacido de nuevo fueran verdaderos seguidores de Jesús, no viviríamos en una sociedad tan alejada de Dios.

Cal Thomas, cristiano y columnista sindicalista con preocupaciones sociales, hace un llamamiento a que los cristianos nos miremos a nosotros mismos y analicemos la calidad de nuestro discipulado en vez de dirigir nuestra indignación hacia el declive moral. “El problema de la sociedad estadounidense... no son los abortistas, sino la Iglesia de Cristo que no conoce la Biblia, que es desobediente, indisciplinada, y no discipula a sus miembros”.<sup>7</sup>

¿Es muy pronunciada la precariedad a la que nos enfrentamos? ¿Qué síntomas de superficialidad podemos ver en la Iglesia? Podemos medir la precariedad del discipulado cuando tomamos las características bíblicas del discipulado y estudiamos en qué niveles las encontramos en nuestras iglesias y ministerios. ¿Cuál es la distancia entre el modelo bíblico y la realidad de nuestras comunidades cristianas?

En este capítulo vamos a ver siete características del discipulado. Al final de cada sección podréis deteneros a considerar la distancia que hay entre el modelo bíblico y la realidad de vuestros ministerios.

<sup>4</sup> La definición de un cristiano nacido de nuevo con la que Barna trabajó fue la siguiente: personas que un día tomaron “un compromiso personal con Jesucristo, compromiso que sigue siendo importante en el presente” y que están seguros de que irán al Cielo porque han “confesado sus pecados y han aceptado a Cristo como Salvador”.

<sup>5</sup> En la web, “Born-Again Christians”, < [www.barna.org](http://www.barna.org) >.

<sup>6</sup> The Gallup Organization, Religion, “Would you describe yourself as ‘born-again’ or evangelical?”, < [www.gallup.com](http://www.gallup.com) >.

<sup>7</sup> Entrevista con Cal Thomas, *Christianity Today*, 25 de abril, 1994.

## El modelo bíblico y la realidad presente

1. *Ministros activos.* Las Escrituras presentan una iglesia llena de ministros activos; la realidad es que la mayoría de los miembros de iglesia son receptores pasivos.

El modelo de iglesia que encontramos en el Nuevo Testamento es una iglesia donde todos los miembros tienen un ministerio. El “sacerdocio de todos los creyentes” no es solo un lema de la Reforma, sino también un ideal bíblico radical. Escribiendo a los cristianos perseguidos que habían sido esparcidos, Pedro habla de la Iglesia de una forma inclusiva: “Vosotros sois... real sacerdocio” (1ª Pedro 2:9). Todos los creyentes llegan a Dios a través de Cristo, el único mediador, y todos los creyentes reciben el poder de actuar como sacerdotes del resto de los miembros del Cuerpo de Cristo. El ministerio desde la perspectiva bíblica no se corresponde con la imagen de un sacerdote que se retira y está por encima de los demás creyentes, sino que pertenece a todos los santos. Cuando el apóstol Pablo dice “A cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común” (1ª Corintios 12:7), está pensando en todos y cada uno de los creyentes. Usando la imagen de la Iglesia como el Cuerpo de Cristo, Pablo está diciendo que todos los creyentes han recibido del Espíritu Santo dones para el ministerio, por lo que cada creyente es como una parte del cuerpo que contribuye al buen funcionamiento de todo. El Nuevo Testamento describe un completo plan de trabajo que dignifica y da a todos los creyentes un valor por lo que sus dones aportan a la edificación y la extensión de la Iglesia.

No obstante, cuando hemos observado el modelo bíblico de la Iglesia del primer siglo y luego miramos la realidad de la misma hoy, vemos que hay un porcentaje relativamente bajo de personas que lleven el ministerio y la vida de congregación más allá del culto del domingo: muy pocos tienen el ministerio como un estilo de vida. Parece imposible superar el 80/20. Es decir, si por ejemplo tomamos el caso de ofrendar, lo que ocurre es que por lo general un 20 por ciento de la congregación da el 80 por ciento de los ingresos. Si estudiamos el perfil ministerial de los voluntarios, vemos que hay un 20 por ciento que sirve al 80 por ciento restantes, que se convierten en consumidores del esfuerzo de esa minoría.

Así, eso significa que hay un gran porcentaje de espectadores que solo vienen a calentar los bancos. Como pastor, yo era consciente de que muchos miembros llegaban al culto con una mentalidad crítica. Creen que la responsabilidad de los que presiden y dirigen es ofrecerles un show entretenido, atractivo y con sentido, mientras que la labor de los demás miem-

bro consiste en hacer una evaluación del culto y comentársela a los responsables cuando pasan por la puerta al marchar. ¿No es extraño que la gente haga comentarios de evaluación como “Buena predicación, pastor” u “Hoy he disfrutado el culto” cuando se trata del culto de adoración al Dios vivo? Muchos domingos, cuando llegaba al final de la predicación y miraba a la congregación, me parecía como si estuviera viendo a muchos de ellos alzar sus carteles de puntuación: 9,9, 9,4, etc.

Si el ministerio es, sobre todo, ser buenos mayordomos de nuestros dones espirituales, entonces la tarea que tenemos por delante es inmensa. Las buenas noticias es que Barna ha descubierto que, al menos, el 85 por ciento de los creyentes ha oído hablar de los dones espirituales. No obstante, de ese 85 por ciento, la mitad no sabía cuáles eran sus dones o creían que Dios no les había dado ninguno. Una cuarta parte de la gente que sabía cuáles eran sus dones espirituales mencionaron dones que no aparecen en el texto bíblico. La gente decía cosas como “Tengo el don de hacer pasteles de chocolate” o “tengo un pico de oro”. Solo una cuarta parte de la gente que sabía qué dones tenía habló de dones que tenían una base bíblica.<sup>8</sup>

| Evalúa tu ministerio en la escala del 1 al 5 (1 = receptor pasivo; 5 = ministro activo) |            |       |
|---|------------|-------|
| SÍNTOMAS  | PUNTUACIÓN | NOTAS |
| Receptores pasivos ... Ministros activos  |            |       |

**2. Un estilo de vida disciplinado.** Las Escrituras describen a los seguidores de Jesús como personas que llevan un estilo de vida disciplinado; la realidad es que hay un porcentaje muy bajo de creyentes que invierte en las prácticas de crecimiento espiritual.

Todos nos quedamos sorprendidos cuando los grandes atletas aguantan tanto en las competiciones. Lo que no vemos son la cantidad de horas que dedican para prepararse. No importa si tienes cualidades naturales; los grandes atletas son grandes porque se preparan más que los demás.

En el Nuevo Testamento una de las imágenes más utilizadas para ilustrar la disciplina en la vida cristiana es la del atleta. Comparando la vida cristiana con una carrera, Pablo escribe: “Y todo el que compete en los

<sup>8</sup> George Barna, *Growing True Disciples* (Ventura, Calif.: Issachar Resources, 2000), p. 62.

juegos se abstiene de todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible” (1<sup>a</sup> Corintios 9:25). Al hacer esta comparación, Pablo pone un listón muy alto. Si los atletas se entregan en cuerpo y alma a una rigurosa disciplina para conseguir “una corona corruptible”, ¿cuánto más deberíamos los cristianos disciplinarnos, pues nuestra meta es “una incorruptible”! El escritor de la epístola a los Hebreos insta a los creyentes a dejar la leche de los niños y empezar a tomar comida sólida: “Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal” (Hebreos 5:14).<sup>9</sup> Queda bastante claro que para vivir la vida cristiana es necesario poner en práctica una disciplina espiritual. No haremos avances sin práctica y disciplina.

No obstante, si miramos la situación de la Iglesia hoy teniendo en cuenta estos consejos bíblicos, el resultado es, de nuevo, la regla 80/20. Los estudios muestran que de entre 6 adultos que asisten a los cultos, solo uno participa en algún tipo de actividad diseñada para ayudarle a crecer espiritualmente. De ese 17 por ciento, la actividad más común es asistir a un grupo pequeño (69 por ciento) donde se estudia la Biblia y se sacan aplicaciones para las realidades espirituales de la vida. Otras actividades de discipulado menos comunes son la Escuela Dominical para adultos (20 por ciento), el discipulado individualizado (14 por ciento), una clase sobre temas de actualidad tratados desde una perspectiva cristiana (11 por ciento), y la formación o interacción online diseñada para el discipulado (3 por ciento).<sup>10</sup> Barna dice algo muy interesante: “En una sociedad tan compleja y veloz como la nuestra, la gente tiene que tomar decisiones cada minuto del día. A menos que la gente tenga un encuentro regular con los fundamentos de su fe, lo más probable es que las decisiones que tomen los cristianos estén cada vez más lejos de los principios bíblicos”.<sup>11</sup>

Si pasamos a analizar las disciplinas espirituales que los creyentes practican de forma personal para desarrollar su relación con Cristo, los resultados no son mucho más esperanzadores. Según Barna, menos de uno de cada cinco cristianos adultos tiene unas metas específicas y cuantificables en relación con su crecimiento espiritual. En el estudio que Barna hizo de toda la nación, entrevistamos a cientos de personas, entre ellos pastores y

<sup>9</sup> El verbo *gymnazo* (“entrenar”) es la raíz de la palabra castellana *gimnasio*.

<sup>10</sup> Estudio por encuestas *online*, “More Than Twenty Million Church Adults Actively Involved in Spiritual Growth Efforts”, 9 de mayo, 2000 < [www.barna.org](http://www.barna.org) > .

<sup>11</sup> Barna, *Growing True Disciples*, p. 2.

líderes de iglesia, que asisten con regularidad a los cultos y a las actividades de sus iglesias. Barna concluye: “Ninguna de las personas que entrevistamos dijo que su meta en la vida era ser un seguidor de Jesucristo comprometido o hacer discípulos de todas las naciones, ni siquiera de su vecindario”.<sup>12</sup> Cuando les preguntamos a estas personas qué metas tenían, ocho de cada diez contestó que lo que querían era formar una familia, realizarse como profesionales y ganar un buen sueldo. El predicador y escritor Dallas Willard comenta: “Lo cierto es que en las iglesias falta una formación seria en cuanto a la obediencia a Jesús y en cuanto a lo que Él quiso decir cuando invitó a la gente a ‘vivir en abundancia’”.<sup>13</sup>

| Evalúa tu ministerio en la escala del 1 al 5<br>(1 = espiritualmente indisciplinado; 5 = espiritualmente disciplinado) |            |       |
|--|------------|-------|
| SÍNTOMAS   | PUNTUACIÓN | NOTAS |
| Espiritualmente indisciplinado...  |            |       |
| Espiritualmente disciplinado...  |            |       |

3. *El discipulado afecta a todas las áreas de la vida.* En las Escrituras vemos que el discipulado afecta a todas las áreas de la vida; la realidad es que muchos creyentes han relegado su fe a la esfera privada, personal.

El tema principal del ministerio público de Jesús era la proclamación de las buenas nuevas del reino de Dios. Ese reino futuro y tan esperado, en el que Dios iba a instaurar su reino sobre la Tierra, había entrado en este mundo dolido en la persona del Rey, Jesucristo. La promesa es que los que “se arrepientan y crean en el Evangelio” (Marcos 1:15) pasan de ser del reino de las tinieblas a formar parte del reino del Hijo amado (Colosenses 1:13). En los corazones de los seguidores de Jesús se instaura una nueva autoridad. Esa autoridad afecta a todo lo que somos y todo lo que hacemos. Si formamos parte de ese reino, eso implica que no hay una milésima de nuestras vidas que no esté bajo la autoridad de Jesús. Fundamentalmente, somos gente del reino, lo que significa que Jesús es Señor de nuestros corazones, hogares y puestos de trabajo; de nuestras actitudes, pensamientos, deseos; de nuestras relaciones y decisiones morales; de nuestras convicciones sociales y de la conciencia social. En todas las áreas de nuestra

<sup>12</sup> *Ibíd.* p. 11.

<sup>13</sup> Dallas Willard, *The Divine Conspiracy* (San Francisco, Harper, 1998), p. 315.

vida, en las relaciones personales y en la participación social, buscamos vivir según la mente y la voluntad de Dios.

No obstante, la realidad es que hoy sufrimos la misma doblez a la que ya se refería Martín Lutero hace casi quinientos años. Cuando escribió uno de sus últimos tres tratados, *Un llamamiento a la clase dirigente de nacionalidad alemana*, Lutero dijo que el primer obstáculo del romanismo o catolicismo romano era la falta de distinción entre lo que él llamaba el “estado espiritual” y el “estado temporal”. En días de Lutero el estado espiritual era el estamento de la iglesia y sus santas órdenes, que había llegado a colocarse en una posición más elevada que el estado temporal, el estamento gubernamental y la vida cotidiana. Lutero intentó echar abajo el muro entre lo sagrado y lo secular, defendiendo que en el lenguaje del reino todo es sagrado. La línea divisoria no está entre lo sagrado y lo secular, sino entre el reino de Dios y el reino de las tinieblas.

Aún estamos bajo la falsa idea de que el reino de la religión está en el área de lo sagrado, de lo privado. Lo sagrado tiene que ver con la Iglesia, la familia, y los compromisos personales que uno hace. La religión es una cuestión privada, personal, que tiene muy poca influencia en las esferas de la vida pública: el trabajo, la política o las demás instituciones de la sociedad como la economía, la educación o los medios de comunicación. El vicepresidente del canal NBC se acababa de convertir, y le preguntaron cómo iba a afectar su nueva fe a los valores morales de la programación. Fiel a esa separación entre lo secular y lo sagrado, dijo: “Lo que ocurre con mi nueva fe es que me da paz interior, pero no va a afectar a la programación. Lo único que hace esa fe es ayudarme a pensar con más claridad, pero eso solo significa que probablemente voy a pensar en términos más comerciales de lo que lo hacía antes”.<sup>14</sup>

Muchos cristianos desconectan de su fe cuando llega el momento de ser representantes del reino de Dios en el lugar donde más horas pasan: su trabajo. Al llegar al trabajo, muchos creyentes, de forma inconsciente, se quitan el “traje de cristiano” para ponerse el “traje secular”. Es como si asumieran que en el entorno secular las reglas que valen son diferentes a las características del entorno sagrado o eclesial. ¡Qué lejos está eso del mensaje de Jesús sobre el reino!

<sup>14</sup> Os Guinness, *The Gravedigger File* (Downers Grove, Ill.: Intervarsity Press, 1983), p. 169.